



Colección VINCULAR CyT
| SOCIALES

Revisiones de las condiciones socio-económicas en La Matanza del 2020 al 2024: ¿caídas y ascensos?

AUTORES:

**ANGÉLICA DE SENA
ANDREA DETTANO**



Universidad Nacional de La Matanza

REVISIONES DE LAS CONDICIONES SOCIO-ECONÓMICAS EN LA MATANZA DEL 2020 AL 2024: ¿CAÍDAS Y ASCENSOS?

AUTORES:

ANGÉLICA DE SENA

ANDREA DETTANO



Universidad Nacional de La Matanza

De Sena, Angélica

Revisiones de las condiciones socio económicas en La Matanza del 2020 al 2024 : ¿Caídas y ascensos? / Angélica De Sena ; Andrea Dettano. - 1a ed. - San Justo: Universidad Nacional de La Matanza, 2025.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: online

ISBN 978-631-6611-55-0

1. Pobreza. 2. Pandemias. 3. Ingresos. I. Dettano, Andrea II. Título
CDD 362.57

© Universidad Nacional de La Matanza, 2025

Florencio Varela 1903 (B1754JEC)

San Justo, Buenos Aires, Argentina

editorial@unlam.edu.ar

www.unlam.edu.ar

Diseño: Editorial UNLaM

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Derechos reservados.

Resumen

El presente escrito es parte de los aportes que desde el CIS-UNLaM venimos realizando respecto a la Cuestión Social en La Matanza, a partir del Programa Vincular. Se trata de una indagación de tipo cuantitativa online realizada en el año 2020, 2021, 2022 y 2024, es decir desde el inicio de la Pandemia del Covid y el aislamiento social preventivo y obligatorio, en el partido de La Matanza. El impacto global del Covid-19, se observó en diferentes dimensiones de manera significativa; entre las que se destaca el aumento de la pobreza en Argentina y La Matanza, que no escaparon a dicha situación. En estudios realizados previos a la pandemia se advirtió respecto a la fragilidad social y económica del distrito, la cual empeoró de manera significativa a partir del año 2020, mientras que los datos de los años siguientes muestran que no logró recuperarse. El objetivo de este escrito, considerando el impacto de la pandemia, el aumento de la pobreza y la inflación en los años posteriores a la misma, así como la caída en los ingresos, consiste en caracterizar las condiciones socio-económicas de La Matanza entre 2020 y 2024. Para ello, se revisarán algunos datos estadísticos oficiales (INDEC) a efectos de contextualizar los resultados propios, que dan cuenta de que, si bien no logró recuperarse ni siguió cayendo en el orden general, se mantienen las brechas de género y el empeoramiento de las condiciones del primer cordón.

Palabras claves: La Matanza –Pandemia- Ingresos-Pobreza

1. Introducción

Desde hace ya varios años, desde el Centro de Investigaciones Sociales, se viene investigando respecto a la Cuestión Social en La Matanza, retomando el concepto acuñado en Europa en el siglo XIX para caracterizar los problemas económicos y sociales devenidos por la Revolución Industrial, que preocupaban (de maneras diferentes) a políticos, intelectuales y religiosos; y sufría la población a través de la explotación laboral, las carencias médico-sanitarias, el hacinamiento, el pauperismo, la marginalidad (Castel, 1997; De Sena, 2016, entre otros). A partir del Programa Vincular, se realizaron una serie de indagaciones a partir de las cuales, previo a la pandemia, entre 2018 y 19, la situación social en La Matanza fue definida como “frágil” (De Sena, 2019; 2020; 2021) dando cuenta de algunas debilidades en la infraestructura del partido (acceso a servicios), en la situación laboral y económica, en el acceso a la vivienda (De Sena y Bareiro Gardenal, 2019) y educativa, atravesadas por la heterogeneidad a lo largo del territorio (De Sena, et al 2020).

Con el advenimiento de la pandemia y la cuarentena y a partir del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO¹) de marzo del año 2020 realizamos varios relevamientos online, a personas residentes en La Matanza mayores de 18 años de edad, a través de un cuestionario semiestructurado, a efectos de conocer algunos indicadores sobre la *cuestión social* en el partido, que se replicó en el año 2021, 2022 y 2024. En el presente capítulo, retomamos algunos datos de dichos relevamientos, intentando realizar algunas comparaciones que permiten comenzar a comprender no sólo los impactos inmediatos que produjo la pandemia del Covid-19, sino también aquellos que se solidifican luego de cuatro años de su inicio y permiten hipotetizar respecto al haber encontrado el piso de la caída o el techo del ascenso de los ingresos. Comenzamos el escrito con una breve caracterización del partido de La Matanza, realizamos una descripción de los aspectos metodológicos, para luego revisar algunos indicadores del GBA que contextualizan los resultados propios obtenidos en cada año. Se analizan para el 2020 un total de 740 casos, en el 2021 un total de 887 casos, en el 2022, 650 casos y en el 2024, 559 casos. Se consideran una serie de indicadores vinculados con la situación socio-económica de la población para detenernos en algunas dimensiones analíticas, tales como el cordón de residencia, el género y los estudios alcanzados, como vías de aproximación a la cuestión social.

2. Aspectos metodológicos

¹ Decreto 297 desde la Presidencia de la República de Argentina del 19 de marzo 2020, por el cual se adoptan medidas de aislamiento social.

El presente capítulo retoma los datos de cuatro encuestas realizadas a personas mayores de 18 años de edad residentes en el partido de La Matanza; de modo online a través de un cuestionario semiestructurado y auto administrado. La primera se realizó entre los meses de abril y octubre del año 2020, en cuatro momentos: el primero en el mes de abril; el segundo en mayo; el tercero en junio y el último tuvo lugar a finales de septiembre y primeros días de octubre de 2020; es decir, durante el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. El relevamiento dio por resultado un total de 3291 casos, distribuidos en todas las localidades del partido, a partir de una muestra no probabilística. La segunda se realizó durante el mes de septiembre del año 2021, también auto administrada, bajo el sistema de recolección por las Redes Sociales. En dicho sistema, primero se define la población objeto de la indagación tomando en cuenta las siguientes variables: género, edad, ubicación geográfica y según investigaciones previas e información del INDEC y luego se invita a participar a las personas desde Facebook e Instagram (a efectos de tomar las poblaciones en sus diferentes grupos etarios). De este modo, se obtuvo una muestra total de 887 casos, 506 mujeres, 380 varones y un caso identificado como otros. El tercer y cuarto relevamiento se efectuaron en el 2022 y 2024 respectivamente, utilizando la misma metodología que el año anterior. En el 2022 la muestra fue de 656 casos -338 mujeres, 317 varones y un solo caso como otros- y el en 2024 fue de 559 casos -261 mujeres, 297 varones y 1 caso como otros-. A efectos de mejorar la comparabilidad, se considerará para el campo realizado en el 2020 solo los casos del mes de septiembre que suman una totalidad de 741 casos. De este modo, se revisará la información recabada en septiembre de cada año.

Asimismo, se pretende revisar algunos indicadores del Gran Buenos Aires referidos a inflación y pobreza -de tipo secundarios- y otros de La Matanza, vinculados con ingresos y sostenimiento del hogar -de tipo primarios- que permitan dar cuenta de la cuestión social durante el periodo de cuarentena, durante el año 2021, que si bien aún en situación de pandemia, pero con la llegada de la vacuna y casi la totalidad de las actividades en funciones; durante el 2022, en donde no solo todas las actividades productivas y educativas abiertas, sino también con mayor control de la enfermedad² según la Organización Mundial de la Salud. Finalmente, se analiza el año 2024, en donde hubo tiempo para la recuperación de las consecuencias socio-económicas y productivas derivadas de la pandemia y, en el caso argentino, se da un cambio de política económica (OECD, 2024).³

² https://www.un.org/en/coronavirus?gclid=CjwKCAjwoIqhBhAGEiwArXT7K5-m7wMZNATCzUIUY3PSchKuyPiXv0AIkSnLmy2G4bM68_gfD_L37RoCz9UQAvD_BwE

³ En el año 2024 se establece un plan de estabilización, con una contracción del PIB real en un 2,8% e importante impacto social, según el OECD Economic Outlook (OECD, 2024).

3. Breve caracterización del municipio de La Matanza

El municipio de La Matanza es uno de los partidos más extensos y más poblados del Conurbano Bonaerense. Según los datos provisorios del último censo (INDEC, 2023), la población en el par-tido de La Matanza tiene un total de 1.837.774 personas. Se divide en tres zonas o cordones que presentan grandes heterogeneidades en su interior en cuanto al acceso a servicios, al nivel educativo, al empleo, la posibilidad de sostenimiento de los gastos de hogar, las condiciones básicas de vida, entre otros elementos, que se agudizan o empeoran a medida que crece la distancia con la Ciudad de Buenos Aires.

Algunos estudios previos a la situación de pandemia, desde el CIS UNLaM, han identificado diferentes tipos de “precariedades” en el Municipio; mientras que el contexto de pandemia generó un recrudecimiento de ciertas condiciones previas de la población en general: la reducción de ingresos, el empeoramiento de la situación económica, la imposibilidad de sostener los gastos básicos del hogar, el aumento de la demanda a comedores y merenderos comunitarios, el endeudamiento y la toma de créditos (De Sena, *et al.*, 2020; De Sena y Chahbenderian, 2023; Faracce Macía, 2022).

En cuanto a las condiciones de habitabilidad del Municipio y las heterogeneidades que presenta, es posible resaltar: a) la vulnerabilidad social y ambiental que se encuentra agravada en el segundo y tercer cordón, donde están ubicadas la CEAMSE (Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado), las tosqueras abandonadas y las zonas con mayor cantidad de inundaciones; b) la deficitaria infraestructura barrial, caracterizada por calles sin asfaltar y ausencia de servicios básicos; y c) la mayor cantidad de asentamientos informales y el más bajo índice de calidad de vida. Esta diversidad se observa también al interior del primer cordón, la zona de mayor desarrollo económico, menores índices de pobreza, mejor infraestructura, pero de gran segmentación espacial, dado que allí se ubican la mayor cantidad de villas y asentamientos (Bareiro Gardenal, 2023).

En cuanto a los estudios alcanzados por la población, el 48% posee estudios bajos y el 40 % estudios medios, es decir, hasta secundario completo. En cuanto a las condiciones laborales, el 50,2% de la población que trabaja lo hace en la informalidad (De Sena, 2019). Los medios de ingresos con los que cuenta el hogar son escasos, el 16% carece de un ingreso mensual regular, por ende, subsiste por ingresos excepcionales o por endeudamiento, hecho evidenciado por la situación de precariedad en la que se desarrolla la vida. En cuanto al nivel socioeconómico, el 69.6% de los hogares son de nivel socioeconómico bajo y solo el 1.2% alcanzan el nivel alto y

el 23.7% el nivel medio. Por último, las condiciones básicas de vida —un indicador en el cual se tomaron en cuenta aspectos económicos, laborales, de salud, de educación y de hábitat—, los resultados obtenidos revelan que solo el 58% de los hogares posee condiciones básicas de vida, el 3.1% no posee y el 39 % posee parcialmente. Estos indicadores siempre muestran una peor performance en el segundo y tercer cordón (De Sena, 2020).

Otro rasgo importante en el territorio bajo estudio, es la presencia de personas y hogares alcanzados por intervenciones estatales de asistencia a la pobreza y/o desempleo. Mientras que, en el 2018, el 14,5% de las personas eran receptores de, al menos un programa de atención a la pobreza y/o desempleo (De Sena, 2019), en el 2020 el porcentaje llega al 32,7% de las personas, en el 2021 al 23,3%, al 26,9% en el 2022 y desciende al 19,5% en el 2024. Más allá de las subidas y bajadas, en estos años, al menos un quinto de la población fue receptora de al menos un programa.

Asimismo, diferentes indagaciones realizadas desde el CIS-UNLaM dieron cuenta de diferentes estrategias (y dificultades) para el acceso a los alimentos, En primer lugar, se observó pre y en pandemia, la importante presencia de comedores y merenderos comunitarios a lo largo de todo el partido (De Sena y Dettano, 2022; Faracce Macía, 2023). Junto con ello, en los años posteriores a la pandemia, y al calor del crecimiento de la pobreza y la inflación, se ha observado una importante reducción -en cantidad y calidad- en la compra de alimentos, así como la recepción de alimentos o tarjetas para la compra de los mismos (Dettano y Betancor, 2024).

4. La continua fragilidad de la situación social y económica

Las condiciones de vida de la población residente en el partido de La Matanza, en el periodo pre-pandemia del Covid-19, se definieron como frágiles a partir de hallar a) el bajo nivel educativo de la población, dado que solo el 12% posee estudios terciarios o universitarios; b) que el 52% de la población trabaja en el mercado informal; c) la complejidad de la situación habitacional, por la existencia de 100 asentamientos informales que no solo refieren a la problemática de la vivienda sino también ambiental, a partir de los basurales a cielo abierto, las áreas inundables y las tosqueras abandonadas; d) la heterogeneidad según cordón en el acceso a los servicios de infraestructura (agua potable, gas natural de red, cloacas, asfalto, etc.).⁴ El

⁴ El primer cordón limita con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y está compuesto por una mayor cantidad de localidades y densidad poblacional, a saber: Aldo Bonzi, Ciudad Madero, Lomas del Mirador, Ramos Mejía, San Justo, Tablada, Tapiales y Villa Luzuriaga. En tanto, menor cantidad de localidades y una densidad poblacional intermedia, se ubican Ciudad Evita, Gregorio de Laferrere, Isidro Casanova y Rafael Castillo. Finalmente, en el tercer cordón, conformado por las localidades de González Catán, Virrey del Pino y 20 de junio, se caracteriza por

primer cordón⁵ es el más favorecido, empeorando el acceso en el segundo y tercero. El caso más extremo es el acceso a la cloaca, en donde el primer cordón llega al 94.2% y el tercero solo el 3.1 %. En cuanto al nivel socioeconómico, los porcentajes siguen el mismo comportamiento, el 69.6% de los hogares son de nivel socioeconómico bajo, solo el 1.2% alcanza el nivel alto y el 23.7% el nivel medio⁶. El tercer cordón es el que posee mayor porcentaje con el nivel socioeconómico más bajo (De Sena et al., 2020). Sobre este escenario *frágil*, cae el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) primero, luego el Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO); y recién en el 2022 la apertura de la totalidad de actividades, como por ejemplo la presencialidad para la educación universitaria.

Considerando lo presentado hasta aquí, la noción de *fragilidad* se consideró adecuada dado el carácter de vulnerabilidad acumulativa que ilustran estos indicadores (De Sena, et al 2020, De Sena, et al 2024).

El indicador ingresos, resulta potente dado que es uno de los predilectos para la medición de la pobreza, más allá de ser considerado limitado al dejar por fuera algunos elementos fundamentales respecto a las condiciones de vida, tales como el acceso a infraestructura. No obstante, la pobreza medida por ingresos en la Argentina, se encuentra en constante aumento desde hace ya algo más de 4 décadas (De Sena, 2020, Arakaki, 2011). Este modo de medición queda estrictamente vinculado a la inflación y, por ende, al precio de los bienes y servicios. A propósito de esto, en el caso de Argentina, la situación inflacionaria estuvo presente a lo largo de los años. Si bien el recorrido no ha sido lineal, existe en la memoria poblacional de las últimas décadas poniendo a funcionar, por parte de la población, diferentes estrategias para enfrentar la pérdida de poder adquisitivo (Jelin, 1983; Hernández y Luzzy, 2023). Esto se ha atado a la permanente noción de “crisis” tal como la económica de 1975 con el denominado *Rodrigazo*, en donde la tasa de inflación superó el 180% y se mantuvo con tres dígitos durante un largo periodo; luego en el gobierno de Alfonsín la *hiperinflación* de 1989/90, que desemboca

menor acceso a servicios de cloacas, agua potable e infraestructura y ello deviene en peores condiciones de habitabilidad para sus residentes (De Sena y Bareiro Gardenal, 2019).

⁵ Dichas heterogeneidades pueden observarse en: a) la vulnerabilidad social y ambiental que se encuentra agravada en el segundo y tercer cordón, donde están ubicadas la CEAMSE (Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado), las tosqueras abandonadas y las zonas con mayor cantidad de inundaciones; b) la deficitaria infraestructura barrial, caracterizada por calles sin asfaltar y ausencia de servicios básicos; y c) la mayor cantidad de asentamientos informales y el más bajo índice de calidad de vida. Esta diversidad se observa también al interior del primer cordón, la zona de mayor desarrollo económico, menores índices de pobreza, mejor infraestructura, pero de gran segmentación espacial dado que allí se ubican la mayor cantidad de villas y asentamientos (Bareiro Gardenal, 2020).

⁶ Elaborado a partir de los datos de los mayores aportantes al hogar en la encuesta del 2018, se elabora el índice de nivel socioeconómico, en donde ABC1 refiere al nivel alto, con mejor posición económica y social, el nivel medio alto y medio bajo corresponden a C2 y C3 respectivamente y el nivel bajo, dividido en D y E, que refieren al bajo-alto y bajo-bajo respectivamente.

en la Ley de Convertibilidad ya en el gobierno de Menen. El final de dicha ley llega a principio de los años 2000 dejando espacio al retorno de la inflación, siempre en aumento desde el año 2002 (Gerchunoff y Llach, 1998; Rapoport, 2011).

En el orden global, los Estados consideraron que la gravedad de la pandemia requería medidas drásticas, tales como el aislamiento a través de las diversas modalidades de cuarentenas. Ello dio como resultado un profundo impacto en el orden mundial en los aspectos sanitarios, en las economías nacionales, regionales y domésticas; en la seguridad, en las protecciones sociales, entre tantos otros aspectos. En esta línea, la CEPAL indicaba que la caída en las economías desarrolladas sería de, al menos, el 7,0%, mientras que en las economías emergentes del 1,6%. La disminución de la producción y cadenas de valor determinarían el deterioro del comercio de bienes intermedios y dejaría espacio a la crisis económica. Como consecuencia de ello, en el 2020 el volumen del comercio mundial de bienes disminuiría entre un 13% y un 32%. “En 2020, el PIB regional experimentó una de las mayores caídas de la historia, con un PIB per cápita que descendió a los niveles de 2010. Esto provocó un importante aumento del desempleo, la informalidad y la pobreza. El comercio regional de bienes también cayó en 2020, aunque menos que durante la crisis financiera de 2008-2009” (CEPAL, 2021, p.8). En tanto, la recuperación económica sería diferente en cada país, aquellos con mayor endeudamiento, como el caso de Argentina, tendrían una situación más difícil. “Con una de las cuarentenas más largas y estrictas de la región, la de Argentina es una de las economías que más ha sufrido y el Banco Mundial estima que el país cerrará 2020 con un 12,3% menos en su PIB y casi el doble de pobres que a comienzos de año. (...) El Banco Mundial cree que el PIB de Argentina no recuperará su nivel anterior a la pandemia antes de 2023” (BBC, 2020).⁷

A partir del año 2020, la inflación mundial, medida por el índice de precios al consumidor, creció hasta el 9,2% en marzo del 2022, siendo más del doble de la registrada en marzo del 2021 (3,7%). Ello como resultado de los efectos de las distintas modalidades de cuarentena del año 2020 a causa del Covid-19 y otras formas de bloqueos en el 2021; sumado al aumento de los precios de la energía y los alimentos, especialmente desde el inicio de la guerra en Ucrania en febrero de 2022.

“El regreso de la inflación reavivó el debate sobre sus causas, y en particular sobre el rol de los factores de oferta y demanda. En las economías centrales tiende a haber un consenso sobre el papel preponderante que tuvieron los factores de oferta en el impulso inicial durante 2021 (FMI, 2022; Shin, 2021; Stiglitz, 2022; UNCTAD, 2022a) [...]. La guerra entre Rusia y Ucrania

⁷ <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-54517758>

iniciada en el primer trimestre de 2022 generó más presiones, cuando comenzaban a aparecer indicios de una recuperación en la cadena de suministros: el conflicto bélico generó una contracción de la oferta de materias primas con un consecuente nuevo impulso sobre los precios internacionales” (Cherkasky, 2022, p. 7).

Junto con la inflación, aumentó la pobreza a nivel mundial. El Banco Mundial indica que cerca de 97 millones de personas adicionales viven con menos de USD 1,90 al día como consecuencia de la pandemia, elevando la tasa mundial del 7,8 al 9,1%. Se estima que, si bien la pobreza aumentó en todo el mundo, “en los países de ingreso bajo, la pobreza extrema ha aumentado con rapidez, lo que ha revertido los avances en unos ocho a nueve años, mientras que los progresos en los países de ingreso mediano- alto se han retrasado de cinco a seis años” (blog Banco Mundial). Es decir que la relación entre pobreza e inflación es muy estrecha, dadas las actividades laborales precarias y la baja de ingresos.

En la Argentina, siguiendo el Observatorio de la Deuda Social Argentina, “el deterioro social es por demás evidente, la pobreza monetaria viene aumentando en la Argentina en términos tanto relativos como absolutos (...) Actualmente, 40% de la población urbana estaría afectada por privaciones económicas fundamentales (más de 17 millones de personas). En la primera década del nuevo milenio, (...) nunca por debajo del treinta por ciento. (...) antes de la Pandemia por COVID-19, el piso de la población bajo la línea de pobreza había llegado al 35%. Pero luego de la crisis económico-sanitaria, (...), el porcentaje de población en situación de pobreza ya había alcanzado el 40%. Por lo tanto, en lo que va del siglo XXI, medido el cambio social en términos de bienestar económico, la pobreza ha crecido al menos 15 puntos porcentuales” (ODSA, 2023 p. 3).

El escenario hasta aquí presentado ilustra cómo la pandemia y las consecuentes medidas de aislamiento tuvieron importantes consecuencias, principalmente en los países y regiones con menores ingresos. A continuación, reponemos algunos datos del Gran Buenos Aires, que permiten contextualizar el empeoramiento de la situación del municipio entre el 2020 y el 2024.

5. Las fragilidades en el Gran Buenos Aires

A continuación, intentaremos revisar algunos indicadores de los años 2019 al 2024, que permitirán apreciar mejor la situación social del Gran Buenos Aires y el contexto en donde se ubica La Matanza.

Si bien, la pobreza en Argentina desde hace décadas resulta preocupante dado el constante aumento (De Sena, 2020), el año 2020 quedó signado por la pandemia y las consecuencias económicas, sociales y sanitarias que aún no es posible dimensionar acabadamente. A nivel

nacional, los datos del INDEC indican que, para el tercer trimestre del 2020, la pobreza alcanzó el 40.9% de personas, el siguiente año, siguiendo los resultados de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC) tuvo algunos repuntes. En el primer semestre, del total de aglomerados urbanos, se registró que el 31.2% de los hogares se encuentra por debajo de la línea de pobreza, en ellos reside el 40.6% de las personas. Dentro de estos, el 8.2% de hogares se ubicó por debajo de la línea de indigencia -incluyen el 10.7% de las personas-. En cuanto a los grupos de edad según condición de pobreza, se destaca que más de la mitad (54,3%) de las personas de 0 a 14 años viven en situación de pobreza, dejando en claro la pobreza infantil en Argentina (INDEC, 2021).

La situación de la pobreza se evidenció fuertemente en los partidos del Gran Buenos Aires, ya en el 2019 estaba en el 30% de los hogares para continuar en ascenso, llegando a casi el 41 % en el segundo semestre del 2020 y 51% de las personas. Es decir, la mitad de las personas que habitan en el Gran Buenos Aires son consideradas pobres. Si bien este porcentaje baja en el 2021 y 2022, parece que la pobreza encuentra un nuevo piso del 33% de los hogares en el GBA que seguiría en ascenso, llegando al 50,1% de los hogares en 2024 (Tabla 2). La contracara de la situación de pobreza refiere a la inflación, la cual es más pronunciada en el GBA a la vez que los ingresos son menores que a nivel nacional (Betancor y Pierola Cayola, 2023; INDEC, 2024). En el año 2021 -año posterior al ASPO- la inflación llegó al 50,9%, en el orden nacional, y al 51,4% en el GBA (INDEC, 2024). Entre el año 2019 y 2024, si bien en el 2020 hubo una baja, la inflación interanual fue en claro ascenso (Tabla 1).

En esta misma línea se observó el indicador del empleo. Si bien la desocupación y subocupación, en dichos años, tocó un techo de más del 13% en el 2020, luego alcanzó una situación más favorable respecto al 2019 (Tabla 3). Sin embargo, a este respecto - descenso de la subocupación y desocupación en un contexto de crecimiento de la pobreza- cobran sentido algunos análisis respecto a la situación de pobreza en población con empleo (Poy, 2021), consolidando un fenómeno que refiere a que trabajar no asegura no ingresar a la pobreza.

Tabla 1: Inflación anual en Argentina del 2019 al 2024, en porcentajes

2019	2020	2021	2022	2023	2024
53,83	36,15	50,93	94,79	211,41	117,76

Fuente : Elabora por *estudiodelamo* en base a INDEC, BCRA

Tabla 2: Pobreza en indigencia en partidos del Gran Buenos Aires, 2019 al 2024, en porcentajes

Pobreza e indigencia	1° Semestre 2018	1° Semestre 2019	1° Semestre 2020	1° Semestre 2021	1° Semestre 2022	1° Semestre 2023	1° Semestre 2024
<i>Pobreza</i>							
Hogares	24,3	30,3	37,5	37,1	33,3	36,1	50,1
Personas	31,9	39,8	47,5	45,3	42,0	47,0	59,7
<i>Indigencia</i>							
Hogares	4,7	7,0	11,0	11,2	9,4	8,8	17,5
Personas	6,2	9,1	13,6	13,8	11,9	11,6	22,7

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC (2019; 2020b; 2020c; 2021d; 2021e; 2022c; 2022d; 2024).

Tabla 3: Desocupación y subocupación en los partidos del Gran Buenos Aires, 2019 al 2024, en porcentajes

	3° Trimestre 2019	3° Trimestre 2020	3° Trimestre 2021	3° Trimestre 2022	3° Trimestre 2023	3° Trimestre 2024
Desocupación	11,1	13,8	8,9	8,2	5,7	6,9
Subocupación	12,7	13,3	11,9	10,8	10,3	11,4

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC (2020; 2021c; 2022e; 2024c).

Este escenario puede comprenderse mejor al analizar algunos precios al consumidor en el GBA elaborados por el INDEC, en donde todos los productos de alimentos y de limpieza han sufrido un aumento importante del precio entre los años 2019 y 2024, en porcentajes mayores a los de la inflación total (Tabla 4). Esta información se ata con la tabla 5 en donde se observa la alta variación de precios en rubros prioritarios como son alimentos y bebidas, salud, educación, vivienda, agua, electricidad, gas y otros. Al observar en conjunto la variación de los ingresos medios per cápita familiares (Tabla 6) y la variación de los precios de algunos alimentos y otros productos (Tabla 4) entre el 2022 y el 2024, es posible dar cuenta de que, mientras los primeros aumentaron menos de 7 veces, algunos productos, como el arroz, aumentaron 13 veces su precio. De esta forma, los ingresos familiares e individuales, según la encuesta permanente de hogares (EPH) del INDEC, se debilitan año a año (Tablas 6 y 7). En diálogo con esto, en los últimos meses de 2023 el 46% de la población a nivel nacional declaró tener insuficiencia de ingresos, porcentaje que asciende al 52% en el conurbano bonaerense (ODSA-UCA, 2024).

Tabla 4: Precios al consumidor de una selección de alimentos, bebidas y otros artículos de la canasta del IPC, GBA

Productos seleccionados	Unidad de medida	Octubre 2019	Octubre 2020	Octubre 2021	Octubre 2022	Octubre 2024
Pan francés	Kg	100,62	132,10	197,99	385,20	2948,01
Harina de trigo común	Kg	38,90	47,66	52,29	132,37	815,90
Arroz blanco simple	Kg	50,38	80,55	116,74	167,76	2285,88
Fideos secos tipo guisero	500 gr	52,06	60,39	77,52	177,09	1374,73

Carne picada común	Kg	157,13	254,61	430,85	728,26	4918,39
Pollo entero	Kg	98,32	132,42	208,68	424,66	2982,07
Aceite de girasol	1,5 litros	127,47	170,81	290,33	714,85	3179,06
Leche fresca entera sachet	Litro	48,97	57,05	93,28	200,61	1390,63
Huevos de gallina	Docena	84,33	125,97	153,69	376,96	3038,06
Papa	Kg	27,23	49,21	52,86	224,06	1393,92
Azúcar	Kg	42,31	65,15	78,87	248,31	1092,81
Detergente líquido	750 cc	60,92	69,94	98,65	195,38	1526,04
Lavandina	1.000 cc	43,53	54,87	66,62	142,98	1106,30
Jabón de tocador	125 gr	34,87	46,20	63,91	152,38	853,30

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC (2021; 2021b; 2022; 2022b; 2024).

Tabla 5: Índice de precios al consumidor. Variaciones de octubre con respecto al mes anterior, GBA

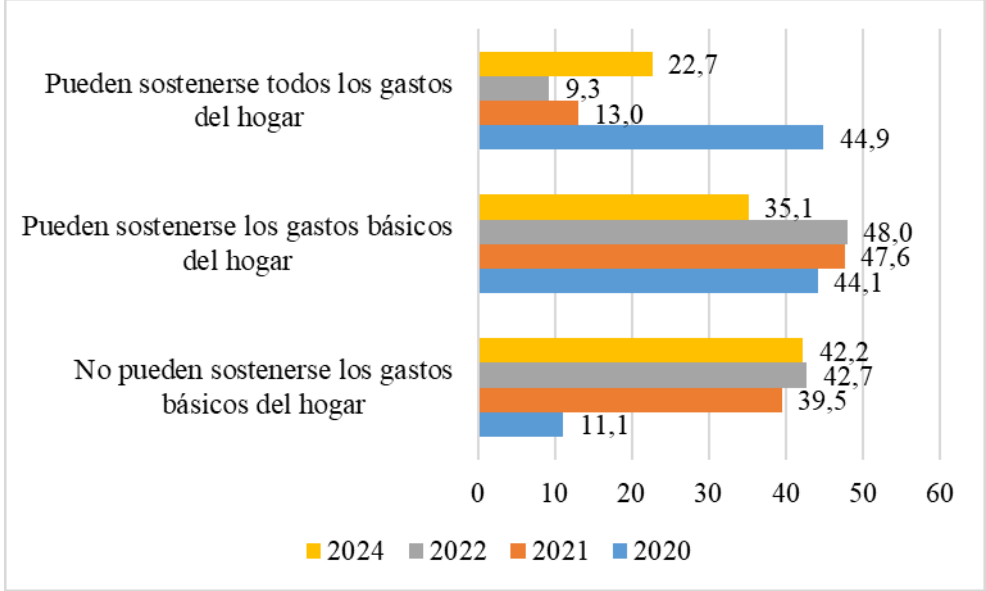
Rubros	Octubre 2019	Octubre 2020	Octubre 2021	Octubre 2022	Octubre 2024
Comunicación	0,1	0,5	1,0	13,6	0,06
Recreación y cultura	2,3	2,5	4,8	5,3	0,24
Alimentos y bebidas no alcohólicas	2,5	4,8	3,6	6,7	0,31
Bebidas alcohólicas y tabaco	6,4	2,1	1,4	5,3	0,09
Prendas de vestir y calzado	4,6	6,2	5,8	6,7	0,35
Salud	4,6	2,5	5,7	7,4	0,37
Educación	1,3	0	1,0	10	0,07
Restaurantes y hoteles	2,6		4,1	8	0,47
Transporte	2,5	4,1	3,2	3,5	0,17
Equipamiento y mantenimiento del hogar	8,7	4,7	2,8	4,2	0,15
Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	2,0	2,2	2,9	8,1	0,43
Nivel general	3,2	3,6	3,8	6,6	2,8

Fuente: INDEC (2021; 2021b; 2022; 2022b; 2024).

En dicho contexto, se indagó respecto a la posibilidad de sostenimiento del hogar en la población residente en La Matanza. Durante los años 2020 al 2022, la pregunta fue en relación al sostenimiento del hogar en comparación al inicio de la pandemia; en cambio, para el 2024 -dadas las variaciones en los indicadores pobreza, ingresos e inflación- la comparación se refirió respecto al año anterior. En el año 2020 casi el 45% podía sostener todos los gastos del hogar, en tanto en el 2021 este porcentaje baja al 13% y continúa la caída aún más en el 2022, llegando

al 9.3%; para el año 2024 el porcentaje sube al 22,7. En el otro extremo se encuentra la población que no puede sostener los gastos básicos del hogar, en el 2020 el 11.1% no podía hacerlo -momento en que la pandemia del Covid-19 comenzaba a mostrar sus consecuencias; por ello, este porcentaje sube al 39.5 en 2021 y continúa en ascenso los años siguientes: 42.7% en 2022 y 42.2% en 2024. Rápidamente se observa cómo año a año -en y pos pandemia— se profundizó el empeoramiento de la situación social de la población de La Matanza. Es decir que, la situación del 2020 ya era compleja, dado que algo menos de la mitad de la población podía sostener todos los gastos del hogar, luego eso empeora y 4 años después de la pandemia no se alcanza ni siquiera dicho porcentaje (Gráfico 1).

Gráfico 1: Sostenimiento del hogar. La Matanza 2020, 2021, 2022, 2024.



Fuente: Elaboración propia

El otro indicador observado es la evolución del ingreso per cápita, si bien año a año entre 2019 y 2022 va en aumento resta el interrogante en relación a la inflación de cada periodo. Este indicador resulta interesante de observar en relación a cada uno de los deciles a efectos de pintar el escenario de las personas con mayor y menor ingreso.

Tabla 6: Evolución del ingreso per cápita familiar. Segundo trimestre de 2019 al 2024⁸

2º trimestre	Ingreso per cápita familiar. Población total EPH 100%
2019	\$ 13.400
2020	\$16.174
2021	\$26.021
2022	\$41.626
2024	\$289.562

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC (2021c; 2022e;2024b).

⁸ Se tomó el segundo trimestre dado que está afectado por el sueldo anual complementario (SAC).

En esta somera mirada de los ingresos a partir de la información de la EPH, resulta relevante observar la escala de ingresos de los segundos trimestres desde el 2019 al 2024, por un lado, para observar el decil 1 cómo se modificó el límite inferior tocando un límite en el 2021 de \$50, menor que los dos años anteriores; y por otro el decil 10 cuyo límite superior baja a casi la mitad respecto al año anterior; y en el 2022 llega casi al mismo nivel que en el 2020. Asimismo, este último decil muestra una alta dispersión entre los de mayores ingresos, lo que se da más pronunciadamente en 2024. De este modo, se evidencia que toda la población perdió ingresos (Tabla 7).

Tabla 7: Escala de ingreso individual. Total 31 aglomerados urbanos. Segundo trimestre 2019-2024

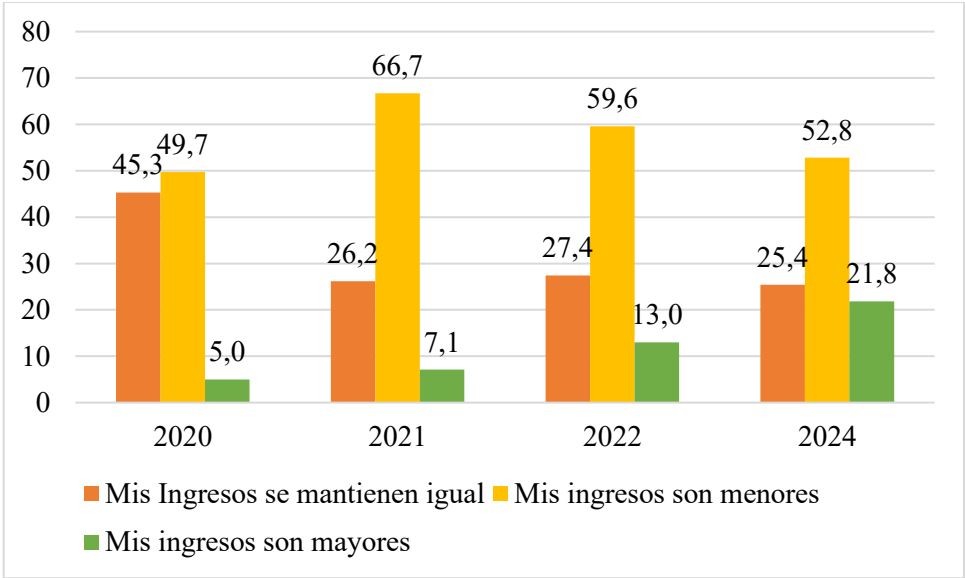
Decil	2° trimestre 2019	2° trimestre 2020	2° trimestre 2021	2° trimestre 2022	2° trimestre 2024
1	\$100 - \$5.000	\$180 - \$ 8.000	\$50 - \$10.000	\$ 400 - \$18.000	\$2000- \$100.000
2	\$ 5.000- \$ 8.500	\$ 8.000 - \$12.000	\$10.000 - \$18.000	\$18.000 - \$ 28.000	\$100.000 - \$170.000
3	\$ 8.500 - \$ 10.000	\$ 12.000 - \$15.000	\$18.000 - \$20.000	\$28.000 - \$ 32.600	\$170.000- \$240.446
4	\$10.000 - \$13.000	\$ 15.000 - \$ 18.000	\$20.000 - \$25.000	\$ 32.600 - \$ 40.000	\$240.446 - \$260.000
5	\$ 13.000 - \$ 16.500	\$18.000 - \$ 20.800	\$25.000- \$32.000	\$ 40.000 - \$ 50.000	\$260.000- \$320.000
6	\$ 16.500 - \$ 20.000	\$ 20.800 - \$ \$ 27.000	\$ 32.000 - \$40.000	\$ 50.000 - \$ 60.000	\$320.000- \$400.000
7	\$ 20.000 - \$ 25.000	\$ 27.000 - \$ 32.000	\$ 40.000 - \$50.000	\$ 60.000 - \$ 75.000	\$400.000- \$500.000
8	\$ 25.000 - \$ 30.000	\$ 32.000 - \$ 40.000	\$ 50.000- \$60.000	\$ 75.000 - \$ 90.000	\$500.000- \$670.000
9	\$ 30.000 - \$40.400	\$ 40.000 - \$ 55.000	\$ 60.000- \$85.000	\$ 90.000 - \$ 130.000	\$670.000- \$900.000
10	\$ 40.500 - \$ 1.728.000	\$ 55.000 - \$ 2.030.000	\$85.000- \$1.010.000	\$130.000- \$2.028.000	\$ \$900.000- \$43.000.000
Ingreso medio	\$ 21.603	\$ 28.769	\$ 43.907	\$ 66.552	\$458.474

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC (2021c; 2022e;2024b).

La disminución de los ingresos en relación al aumento de precios con relación a la inflación se observó también en este partido. La pérdida de ingresos en La Matanza, se notó fuertemente en el año 2020, año en que la mitad de la población percibió dicha pérdida a partir de la pandemia del Covid-19. Este porcentaje aumenta a casi el 70% para el año siguiente y baja tímidamente en los años siguientes, al 59,6% para el 2022 y el 52,8 para el 2024. Respecto a la población que indica que son mayores sus ingresos, esta aumentó desde el año 2020, en donde solo era el 5%, llegando a casi el 22% para 2024. Este último aspecto no empaña la gravedad de que algo

más de la mitad de la población matancera menciona que sus ingresos disminuyeron (Gráfico 2).

Gráfico 2: Modificación de los ingresos personales. La Matanza 2020, 2021, 2022 y 2024



Fuente: Elaboración propia en base a encuestas realizadas.

Asimismo, al analizar los ingresos medios individuales entre los años 2020 al 2024, es posible identificar dos elementos importantes. Por un lado, la población con ingreso aumentó en cada año, registrándose un salto del 2020 al 2024, donde se pasa del 55,8% al 62,4%. Conjuntamente con ello, se mantuvo la brecha de ingresos entre varones y mujeres. En el recorrido de estos 5 años el varón siempre tuvo ingresos mayores a la media y las mujeres siempre menores, y esa diferencia también aumento desde el 2020 (Tabla 8).

Respecto a la población de La Matanza, en relación al género, comienzan a aparecer distancias en detrimento de las mujeres a partir del año 2021 que se sostienen en el 22 y 24. Dichas brechas pueden observarse esencialmente comparando las categorías “Mis ingresos personales son mayores” y “Mis ingresos personales son menores”. Respecto a quienes reciben ingresos menores⁹, en 2021, 2022 y 2024 es mayor el porcentaje de mujeres que de varones que se ubican en esta categoría. En 2024 la diferencia es de 10 puntos porcentuales, en detrimento de las mujeres, por lo que su situación de ingresos empeoró. Del mismo modo, en cuanto a quienes reciben mayores ingresos, los porcentajes aumentan paulatinamente desde el 2021 y se sostiene la diferencia. En el 2024, el porcentaje de varones cuyos ingresos son mayores con respecto al

⁹ En los años 2020, 2021 y 2022 la pregunta del cuestionario preguntaba por los ingresos en comparación con el período previo al inicio de la pandemia. En 2024, la consigna preguntaba por los ingresos en relación al año anterior.

año anterior es el doble (28,6%) que el de las mujeres de dicha categoría (14,2%) (tabla 9), mostrando una clara brecha entre géneros, que acompaña los datos ofrecidos por el INDEC en el orden nacional.

Tabla 8: Ingresos medios según género, población EPH, 2020-2024

Ingreso individual	2° trimestre 2020. (Población con ingreso 55,8%)	2° trimestre 2021. (Población con ingreso 58,6%)	2° trimestre 2022. (Población con ingresos 61,7%)	2° trimestre 2024. (Población con ingresos 62,4%)
Ingreso medio:	\$28.769	\$43.907	\$66.552	\$458.474
Ingreso medio varones:	\$32.591	\$51.916	\$76.306	\$532.370
Ingreso medio mujeres:	\$25.226	\$36.025	\$56.997	\$386.928

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC (2021c; 2022e;2024b).

Tabla 9: Modificación de los ingresos personales a partir de la pandemia según género. La Matanza 2020,21, 22 y 24, en porcentajes

Modificación Ingresos	2020			2021			2022			2024		
	Varón	Mujer	Otro	Varón	Mujer	Otro	Varón	Mujer	Otro	Varón	Mujer	Otro
Igual	45,9	45	50	27,9	24,7	100	27,1	27,8	0	23,9	27,2	0
Menores	49,8	49,7	50	62,9	69,8	0	57,1	61,8	100	47,5	58,6	100
Mayores	4,3	5,3	0	9,2	5,5	0	15,8	10,4	0	28,6	14,2	0
Totales	(209)	(529)	(2)	(380)	(506)	1	(338)	(317)	(1)	(261)	(297)	(1)

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas realizadas.

A continuación, revisaremos el indicador estudios alcanzados en relación a las modificaciones de los ingresos en el periodo de referencia. Los resultados obtenidos para el 2020 indicaban que quienes alcanzaron niveles educativos bajos, sus ingresos permanecieron igual en torno al 25% en todo el período. En tanto, para quienes lograron una educación mayor a lo largo de los años analizados baja el porcentaje. En el 2020 para quienes alcanzan estudios altos sus ingresos se mantienen igual para el 57,5%, en el 2021 para el 33,7%, en el 2022 el 33,1% y en el 2024 el 27,4%. En el otro extremo, el aumento de los ingresos se dio en todas las categorías educativas, por otra parte, es menester mencionar que los coeficientes que analizan la vinculación entre variables no permiten afirmar plenamente dicha relación, ello nos lleva a interrogarnos respecto a la validez de la relación entre estudios e ingresos, dejando abierta la hipótesis en los contextos actuales (Tabla 10).

Tabla 10: Modificación de los ingresos personales a partir de la pandemia según estudios alcanzados¹⁰. La Matanza 2020-2024. En porcentajes

Modificaci ón de Ingresos	2020			2021			2022			2024		
	Bajo	Medios	Altos	Bajos	Medios	Altos	Bajos	Medios	Altos	Bajos	Medios	Altos
Igual	24,5	40,7	57,5	22,7	24,7	33,7	25,7	26	33,1	24,5	25,1	27,4
Menores	73,8	52,6	39,5	75,3	67,4	56,3	65	60,7	51,1	55,8	52,7	48,7
Mayores	1,6	6,7	3,1	2,1	8	10	9,3	13,3	15,8	19,6	22,2	23,9
	(61)	(418)	(261)	(194)	(503)	(190)	(140)	(377)	(139)	(163)	(279)	(117)

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas realizadas.

Anteriormente se mencionó la fuerte impronta en este partido de la división entre las localidades y cordones de residencia, por ello la importancia de efectuar los análisis según el espacio geográfico en el que se ubica la población. A continuación, se revisan las modificaciones de los ingresos a partir del cordón de residencia. El año 2020 afectó fuertemente al tercer cordón, dado que 6 de cada 10 de sus residentes indican que sus ingresos fueron menores. En los años siguientes, esto alcanza al primer y segundo cordón. En el 2020, los habitantes del primer cordón que afirmaban que sus ingresos se mantenían igual, eran casi el 50%, en los años siguientes, no llegan al 30%, aumentando el porcentaje de los que afirman que sus ingresos son menores. Para el año 2024 los porcentajes muestran una pequeña mejora, bajan quienes obtienen ingresos menores y suben quienes reciben ingresos mayores. Si se considera que, en el 2020 casi la mitad de la población indicaba que sus ingresos eran menores (primero y segundo cordón) en el 24 este dato aumenta un poco para el primer cordón, se mantiene igual en el segundo y baja levemente en el tercero (Tabla 11).

Tabla 11: Modificación de los ingresos personales a partir de la pandemia según cordón, La Matanza. En porcentajes

Modificac ión de Ingresos	2020			2021			2022			2024		
	1º Cordón	2º Cordón	3º Cordón	1º Cordón	2º Cordón	3º Cordón	1º Cordón	2º Cordón	3º Cordón	1º Cordón	2º Cordón	3º Cordón
Igual	49,2	45,4	34,5	27,1	24,6	25,8	26,9	26,9	29,8	26,2	25,1	21,6
Menores	45	49	63,5	63,8	70,3	69,8	57,2	63,5	59,6	55,6	49,4	54,1
Mayores	5,8	5,7	2	9,1	5,2	4,4	15,9	9,6	10,5	18,2	25,5	24,3
	(398)	(194)	(148)	(473)	(232)	(182)	(334)	(208)	(114)	(275)	(247)	(379)

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas realizadas.

¹⁰ Estudios bajos refiere a sin estudios hasta secundario incompleto, medios a estudios secundarios completos hasta terciario o universitario incompleto, altos a terciarios o universitarios completos y más.

En cuanto al indicador sostenimiento del hogar y género, se observa que las mujeres son las que menos chances tienen de hacerlo en todos los gastos durante los cinco periodos analizados. Pero tanto para varones como mujeres los años 2021, 22 y 24 significaron un fuerte aumento del porcentaje que no logra sostener los gastos básicos del hogar. En el año 2020 el 9,1 % de varones y el 11,9% de mujeres no podía hacerlo, estos números aumentan al 40,8 y 38,3 respectivamente para el año siguiente y luego lo hacen nuevamente en el 2022, 43,2% las mujeres y 42,3% los varones-. Para el año 2024, si bien observamos que el sostenimiento de los gastos del hogar se complejizó para ambos géneros, entre quienes no pueden sostener los gastos básicos del hogar, el 47,5 % son mujeres y el 37,7% varones; aquí se hace fuerte la brecha de género (Tabla 12).

Tabla 12: Sostenimiento de los gastos del hogar según género. La Matanza, en porcentajes

Año	Género	Pueden sostener			
		Todos los gastos del hogar	Los gastos básicos del hogar	No pueden sostener los gastos básicos	Total
2020	Mujer	41,2	46,9	11,9	100 (529)
	Varón	54,1	36,8	9,1	100 (209)
	Otro	50	50	0	100 (2)
2021	Mujer	10,3	51,4	38,3	100 (506)
	Varón	16,6	42,6	40,8	100 (380)
	Otro	0	0	100	100 (1)
2022	Mujer	7,6	50	43,2	100 (317)
	Varón	11	45,7	42,3	100 (338)
	Otro	0	100	0	100 (1)
2024	Mujer	17,6	34,9	47,5	100 (261)
	Varón	27,3	35	37,7	100 (297)
	Otro	0	100	0	100 (1)

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas realizadas.

Respecto a los estudios alcanzados, se completa la información anterior con el indicador sostenimiento del hogar, que sí muestra una importante vinculación. Para quienes poseen estudios bajos en el inicio de la pandemia, el 32,8% no podía sostener los gastos básicos del hogar, para el año siguiente este porcentaje trepa al 53,1% y para el 2022 y 2024 alcanza el 55%; mostrando que a algo más de la mitad de la población con estudios primarios o secundarios incompletos sus ingresos no le permiten sostener los gastos básicos del hogar. En tanto, para esta misma población, el año 2020 casi el 20% lograba sostener *todos* los gastos del

hogar, en el 2021 baja a casi el 10% y desciende aún más en el año siguiente al 4,3% y sube al 13,5% en el 2024. En la misma línea se encuentran quienes poseen estudios medios, en el 2020 el 42,6 % lograba sostener todos los gastos del hogar, el año siguiente cae al 12,1% y aún más en el 2022, llegando al 8,2%, para subir en el 2024 al 26,2%; aunque continuando lejos del 42,6% del 2020. En cuanto a quienes poseen estudios terciarios o universitarios, en el 2020 el 54,4% lograba sostener todos los gastos del hogar, y en los dos años siguientes este porcentaje llega solo a 18,4% y 17,3%, respectivamente. El porcentaje sube en el 2024 al 27,4%, pero nuevamente no logra alcanzar el punto de partida (Tabla 13).

Tabla 13: Sostenimiento del hogar según estudios alcanzados. La Matanza, 2020-2024

Sostenimiento del hogar	2020			2021			2022			2024		
	Bajos	Medios	Altos	Bajos	Medios	Altos	Bajos	Medios	Altos	Bajos	Medios	Altos
Pueden sostener todos los gastos	19,7	42,6	54,4	9,8	12,1	18,4	4,3	8,2	17,3	13,5	26,2	27,4
Pueden sostener gastos básicos	47,5	45,7	40,6	37,1	50,7	50	40	50,9	48,2	30,7	31,9	48,7
No pueden sostener gastos básicos	32,8	11,7	5	53,1	37,2	31,6	55,7	40,8	34,5	55,8	41,9	23,9
	(61)	(418)	(261)	(194)	(503)	(190)	(140)	(377)	(139)	(163)	(279)	(117)

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas realizadas.

En otros escritos se identificaron las desventajas económicas y sociales entre los tres cordones en los que puede dividirse La Matanza (De Sena, *et al.*, 2020; De Sena *et al.* 2021; De Sena y Bareiro Gardenal, 2019, entre otros). Las mismas también se advierten respecto a los ingresos en los últimos años, en relación al sostenimiento del hogar. La primera lectura muestra que, en los tres cordones, en 2021 y 2022, disminuye el porcentaje de hogares que pueden sostener los gastos básicos, y luego se recupera en el 2024; pero sin lograr alcanzar el porcentaje del 2020. El primer cordón sufre un fuerte descenso; en el año 2020, el 55,5% de la población indica que puede sostener todos los gastos del hogar. Dicho porcentaje baja al 15,1 en el año 2021 y vuelve a bajar en el 2022 al 11,7% para subir en el 2024 al 23,6%. De modo que, nuevamente, si bien mejora su situación, no logra alcanzar el porcentaje del 2020; en términos proporcionales, es el de mayor caída. De todos modos, ese comportamiento de mejora en el 2024 se da en los tres cordones, pero sin alcanzar los porcentajes del 2020. La delicada situación del 2020 parece no

encontrar piso en la caída del 2021 y luego del 2022, para establecer algún leve ascenso en el 2024 en los tres cordones. Esta leve mejora del año 2024 es para el primer cordón, llega menos al segundo y nada al tercero. Para el año 2024, tanto en el primero como en el segundo cordón, cuatro de cada diez personas no logran sostener los gastos básicos del hogar y en el tercero, casi cinco, evidenciando lo delicado de la situación económica (Tabla 14).

Los indicadores revisados, vinculados al ingreso y sostenimiento de los gastos del hogar, encuentran eco en el indicador pobreza para la zona del GBA que presentamos en la Tabla 2. Allí pudimos ver que, del año 2018 al 2024, la pobreza muestra un crecimiento —si bien hay un leve descenso en el 21 y 22— que llega a su pico en el primer semestre de 2024, alcanzando al 59,7% de las personas y que luego baja al 37,3% para el segundo semestre del 2024. Tal como vimos en los últimos datos presentados, las “mejoras” no logran alcanzar los niveles pre pandemia.

Tabla 14: Sostenimiento de los gastos del hogar según cordón de residencia, 2020, 2021, 2022 y 2024. La Matanza

Año	Cordón	Pueden sostener			
		Todos los gastos del hogar	Los gastos básicos del hogar	No pueden sostener los gastos básicos	Total
2020	1 °	55.5	36.7	7.8	100 (398)
	2 °	36.1	50	13.9	100 (194)
	3 °	27.9	56.1	16.2	100(148)
2021	1 °	15.2	49.0	35.7	100 (473)
	2 °	9.5	46.6	44.0	100 (232)
	3 °	11.5	45.1	43.4	100 (182)
2022	1 °	11.7	49.7	38.6	100 (334)
	2 °	7.2	45.7	47.1	100 (208)
	3 °	6.1	47.4	46.5	100 (114)
2024	1 °	23,6	34,5	41,8	100 (275)
	2 °	22,3	36,0	41,7	100 (247)
	3 °	18,9	32,4	48,6	100 (37)

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas realizadas.

6. Breves reflexiones a modo de cierre

El presente escrito tuvo por objetivo reflexionar en torno a la situación socio-económica de la población de La Matanza, desde el 2020 al 2024 a partir de indagaciones realizadas desde el Programa Vincular. Los indicadores seleccionados nos permiten mejorar la comprensión del advenimiento de la pandemia y las condiciones de vida actuales a casi 5 años de dicho episodio. La revisión del indicador ingresos permite comprender la situación económica, y su interjuego

con las variables género, territorio en donde se reside y estudios alcanzados nos permitió observar matices, mas no mejoras.

En el 2022, afirmábamos que los datos evidenciaban “la fragilidad social y económica en el periodo pre pandémico; asoma en el 2020 un derrotero hacia una ‘caída libre” (De Sena y Dettano, 2022b); en donde parece que nada alcanza para detener dicha caída”. El lugar de residencia, el género, así como contar con estudios terciarios o universitarios, no resultan suficientes para asegurarse poder mantener los gastos básicos del hogar. De este modo se puede afirmar que la llegada de la pandemia del Covid-19, se presenta como el golpe de “un yunque sobre la fragilidad anterior, hacia el ‘achataamiento’ de las condiciones materiales de existencia de la población, la precariedad de la vida cotidiana” (De Sena, 2024, p. 29). Si la heterogeneidad ha sido siempre un modo de caracterizar el extenso territorio de La Matanza, los datos aquí presentados nos permiten atrevernos a mencionar cierta homogeneización, en cuanto al empeoramiento de diferentes indicadores.

El comportamiento de la pobreza en Argentina en los últimos 40 años demostró que, a partir de cada crisis económica y política, se produce un salto en los porcentajes de población en situación de pobreza. Cuando las “aguas se calman”, esos porcentajes bajan, pero nunca llegan al número desde el que se partió (De Sena, 2020). De ese modo, cada una de esas crisis se constituye en un nuevo piso que estira el techo. La pandemia del Covid-19 no solo fue una crisis sanitaria, sino también económica y -tal vez- política. En principio muestra como resultado que, en el 2024, los indicadores mejoran en relación a los años inmediatamente anteriores, pero no llegan a los de partida del 2020. De este modo, se encontró un nuevo piso de la pobreza, que al aferrarse con el correr de los años se convierte en un acostumbramiento que ocluye lo horroroso.

Referencias bibliográficas

Arakaki, A. (2011). La pobreza en Argentina 1974-2006: Construcción y análisis de la información, Documentos de Trabajo, No. 15, Universidad de Buenos Aires, Centro de Estudios sobre Población, Empleo y Desarrollo (CEPED), Buenos Aires.

Bareiro Gardenal, F. (2023). Emociones en organizaciones de la sociedad civil dedicadas al acceso a la vivienda en La Matanza. *Revista Politikón* N°6, Volumen 1: 30-49.

Betancor, G y Piérola Cayola, M. (2023). Evolución de la distribución del ingreso y la pobreza en Argentina en el 2022. *Síntesis Clave* N° 171. https://cis.unlam.edu.ar/upload/sintesis/43_Sintesis-171.pdf

Castel, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social*. Paidós.

CEPAL (2021). Recuperación económica tras la pandemia del Covid-19. Publicación de las Naciones Unidas, Konrad-Adenauer-Stiftung e.V y Banco Interamericano de Desarrollo. CEPAL número de referencia: LC/TS.2021/51. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/53a0ee7d-4368-4dce-8aaf-0b815888949b/content>

Cherkasky, M. (2022). Inflación global en el bienio 2021-2022 y su impacto en América Latina. *Serie Estudios y Perspectivas-Oficina de la CEPAL en la Argentina*, N° 55 (LC/TS.2022/169, LC/BUE/TS.2022/16), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

De Sena, A. (2016). La ocupabilidad como forma de política social. En *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*. Vol 10 N° 2 (Pp. 35-49).

De Sena, A. (2019). Hogares receptores de programas sociales y emociones del Municipio de La Matanza. *RELACES* N°31: 48-63. <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/31/30>

De Sena, A. (2021). Pandemic, social policies and emotions in the Metropolitan Area of Buenos Aires, en Korstanje, M y Scribano, A (editors) *Emotionality of Covid-19. Now and after. The war against a virus*. (pp 125-150). Nova.

De Sena, A. (dir) (2020). Covid-19 y cuarentena en La Matanza: algunas aproximaciones desde la cuestión social. Colección Vincular CyT. Vol. 2, Sociedad. ISBN: 978-987-8931-00-5. Secretaría de Ciencia y Tecnología. Universidad Nacional de La Matanza. Disponible en: <http://repositoriocyt.unlam.edu.ar/>

De Sena, A.(2024). Everything for My Children: Social Policies and Traces of Hope. *Society Journal* 61, 26-34. Springer. <https://doi.org/10.1007/s12115-023-00926-w>

De Sena, A. y Bareiro Gardenal, F. (2019). Sobre habitabilidad en el partido de La Matanza. *Boletín Síntesis Clave* N° 145. <https://observatoriosocial.unlam.edu.ar/index.php?seccion=6&idArticulo=19> (Consultado 03/2020)

De Sena, A. y Chahbenderian, F. (2023). Indagaciones en torno a las dinámicas del crédito y el endeudamiento en La Matanza. *Boletín Síntesis Clave* N° 168. https://cis.unlam.edu.ar/upload/sintesis/40_168.pdf

De Sena, A. y Dettano, A. (2022). Una tipología posible de comedores, merenderos y otras formas de organizar la gestión del comer en contextos de pandemia en Buenos Aires. En: De Sena, A. y Herrera Nájera, J. *Sensibilidades, subjetividades y pobreza en América Latina*. (pp.15-44). CLACSO.

De Sena, A. y Dettano, A. (2022b). La Matanza pre, en y pos pandemia del Covid-19: breves apuntes sobre la cuestión social. *Boletín Síntesis Clave* N°165. https://cis.unlam.edu.ar/upload/sintesis/37_Sintesis_165.pdf.

De Sena, A.; Val, M. A.; Dettano, A.; Lazarte, M. B; Bareiro Gardenal, F. (2020). *Aproximaciones a la cuestión social en La Matanza: algunas dimensiones para su análisis*. Colección Vincular CyT, Sociedad, Vol. 2. Buenos Aires: Universidad Nacional de La Matanza

De Sena, A. et al (Dir) (2024). Algunos apuntes sobre la cuestión social en el partido de La Matanza en la (pos) Pandemia del Covid-19. En: Piñeiro, J. P. y Sancci, A. *Vincular CyT Edición 2022*. Secretaria de Ciencia y Tecnología Universidad Nacional de La Matanza (pp 11-81). https://cyt.unlam.edu.ar/descargas/713_Libro.pdf

Dettano, A. y Betancor, G. (2024). Reducciones y recortes tras algunos años de pandemia: Una mirada a las prácticas de consumo de los receptores de políticas sociales del Municipio de La Matanza en el 2023. (37-69). En: Chahbenderian, F. (Comp.) *Créditos y emociones: texturas del Siglo XXI*. Estudios Sociológicos Editora.

Faracce Macia, C. (2023). Prácticas alimentarias y emociones en los comedores y merenderos comunitarios de La Matanza, Buenos Aires (2020-2022). *Revista Politikón* N° 6. <https://www.revistapolitikon.com.ar/numeros/>

Gerchunoff, P.; Llach, L. (1998). *El ciclo de la ilusión y el desencanto*. Ariel Sociedad Económica.

Hernández, C. and Luzzy, M.. (2023). Coping with inflation: Social perceptions and ordinary measures of price increases in contemporary Argentina. *International Sociology*, 38 (6), 1–19 (<https://doi.org/10.1177/02685809231200892>)

INDEC (2019). Informes técnicos. Vol. 4, no 59 Condiciones de vida. Vol. 4, no 4 Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2019.

INDEC (2020). Informes técnicos. Vol. 4, no 178 Trabajo e ingresos. Vol. 4, no 6 Evolución de la distribución del ingreso (EPH) Segundo trimestre de 2020.

INDEC (2020b). Informes técnicos. Vol. 4, no 181 Condiciones de vida. Vol. 4, no 13 Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Primer semestre de 2020.

INDEC (2020c). Informes técnicos. Vol. 5, no 59 Condiciones de vida. Vol. 5, no 4 Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2020.

INDEC (2021). Informes técnicos. Vol. 5, no 165. Índices de precios. Vol. 5, no 28 Índice de precios al consumidor. Cobertura nacional Agosto de 2021. Instituto Nacional de Estadística y Censos.

INDEC (2021b). Informes técnicos. Vol. 5, no 168 Condiciones de vida. Vol. 5, no 12 Valorización mensual de la canasta básica alimentaria y de la canasta básica total. Gran Buenos Aires. Agosto de 2021.

INDEC (2021c). Informes técnicos. Vol. 5, no 178 Trabajo e ingresos. Vol. 5, no 6 Evolución de la distribución del ingreso (EPH) Segundo trimestre de 2021.

INDEC (2021d). Informes técnicos. Vol. 5, no 182 Condiciones de vida. Vol. 5, no 13 Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Primer semestre de 2021.

INDEC (2021e). Informes técnicos. Vol. 6, no 60 Condiciones de vida. Vol. 6, no 4 Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2021.

INDEC (2022). Informes técnicos. Vol. 6, no 167 Índices de precios. Vol. 6, no 28 Índice de precios al consumidor. Cobertura nacional Agosto de 2022.

INDEC (2022b). Informes técnicos. Vol. 6, no 170 Condiciones de vida. Vol. 6, no 11 Valorización mensual de la canasta básica alimentaria y de la canasta básica total. Gran Buenos Aires. Agosto de 2022.

INDEC (2022c). Informes técnicos. Vol. 6, no 184 Condiciones de vida. Vol. 6, no 12 Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Primer semestre de 2022.

INDEC (2022d). Informes técnicos. Vol. 7, no 63 Condiciones de vida. Vol. 7, no 4 Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2022.

INDEC (2022e). Informes técnicos. Vol. 6, no 181 Trabajo e ingresos. Vol. 6, no 7 Evolución de la distribución del ingreso (EPH) Segundo trimestre de 2022.

INDEC (2024). Índice de precios al consumidor (IPC) Índices de precios Vol. 8, n° 35 Informes técnicos / Vol. 8, n° 254, Octubre de 2024.
https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ipc_11_246E0BFFA2AC.pdf

INDEC (2024b). Informes técnicos / Vol. 8, n° 224. Evolución de la distribución del ingreso (EPH) Segundo trimestre de 2024.
https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ingresos_2trim249B99F4B40F.pdf

INDEC (2024c). Informes técnicos / Vol. 8, n° 288. Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH) Tercer trimestre de 2024.
https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/mercado_trabajo_eph_3trim241364F3C2B4.pdf

Jelin, E. (1983). Las relaciones sociales del consumo: el caso de las unidades domésticas de sectores populares. Seminario Técnico Regional sobre mujeres y familias de los estratos populares en América Latina. Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Santiago, Chile.

ODSA-UCA (2023). Privaciones Sociales y Desigualdades Estructurales. Condiciones materiales de los hogares en un escenario de estancamiento económico (2010-2022). Documento Estadístico N. 3. EDSA Serie Agenda para la Equidad. Barómetro de la Deuda Social Argentina, Observatorio de la Deuda Social Argentina, Universidad Católica Argentina. Educa.

ODSA-UCA (2024). Deterioro de las condiciones de vida de los hogares en la agudización de un proceso de crisis social y económica. Evolución de las privaciones monetarias y no monetarias 2010-2023. - Documento Estadístico - Barómetro de la Deuda Social Argentina - 1a ed. EDUCA.

OECD (2024). Perspectivas Económicas de la OCDE.
https://www.oecd.org/content/dam/oecd/es/topics/policy-sub-issues/economic-snapshot-pages/EO115ESP_Argentina.pdf

Poy, S. (2021). Trabajadores/as pobres ante la irrupción de la pandemia de COVID-19 en un mercado laboral segmentado: el caso argentino. *Revista Estudios del Trabajo*. 2021, 62.
<https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/13939>

Rapoport, M. (2011). Una revisión histórica de la inflación argentina y de sus causas. En Fraschina, S. y Vasquez Blanco, J.M. (comps.) *Aportes de Economía Política en el Bicentenario de la Revolución de Mayo*. Prometeo libros.

Sitios web:

Blog Banco Mundial: <https://blogs.worldbank.org/es/voices/la-pandemia-de-covid-19-coronavirus-deja-como-consecuencia-un-aumento-de-la-pobreza-y-la>

Consultado el 11 de marzo 2023